

EL TIEMPO

Gabriel Santamaria Cortes



Capítulo 1

EL TIEMPO. Ensayo.

Siempre quise pensar en el futuro como algo tan incierto como esperanzador, claro partiendo de la sensación grata y mágica de lo desconocido. Los días pasan llevándose las piedras como si las arrastrara un torrente de agua inmisericorde. La noche me dice que todo termina y que su misterio es tan profundo como el mismo mar. El día me trae la noticia de lo que es nuevo y me canta una canción de alegría efímera pero constante. Las tardes acuestan mi espíritu y siempre son amables con mi pobre alma, al punto de regocijarme en una paz permanente y diáfana. Las mañanas son siempre amigas de mi entusiasmo y me impulsan a tener afectos con las cosas lindas de mis días. Que empatía extraña está que tengo con el tiempo. Será porque existe dentro del espacio y la materia de mi ser es víctima indeleble de ambos? O será que es tan sólo un sofisma de mi psique que me dice como pasa la vida dentro de este dinamismo de misterio y soledad? Igual para mi sólo importa la vida porque a pesar de que lo ame profundamente, el tiempo para mi no existe.

Gasa seudónimo pomaroso